

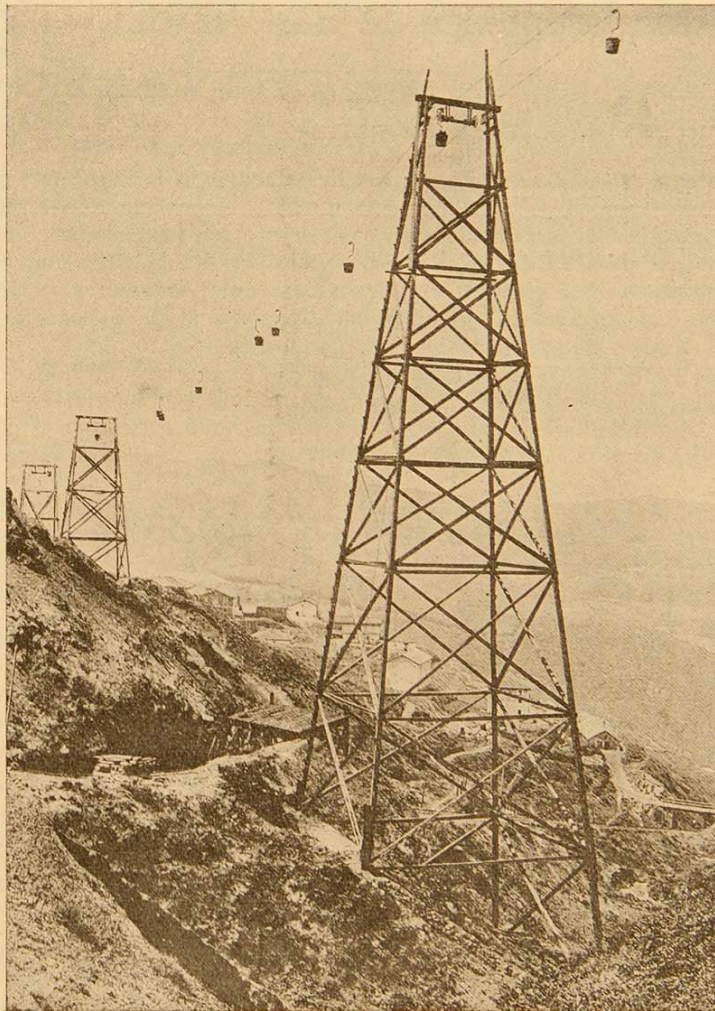
Boletín

Fonográfico y Fotográfico

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES
LAS SUSCRIPCIONES EMPIEZAN EN ENERO Y JULIO DE CADA AÑO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELLICERS, 1, ENTR.º

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. } NÚMERO SUELTO
EXTRANJERO: 7,50 francos año. } 30 cénts.
Se admiten anuncios a precios convencionales.

BILBAO



MINAS DE ORCONERA.—TRANSPORTE AÉREO DEL MINERAL

GABINETE FONOGRAFICO *** DE HIJOS DE BLAS CUESTA

Almacén-Droguería de San Antonio

VALENCIA

Con el sistema especial que *recientemente* ha introducido la Dirección de este conocido y acreditado Gabinete para la impresión de sus fonogramas, queda resuelto el gran problema á que aspiran cuantos se dedican á tan bello arte. La mejor recomendación que de estos fonogramas puede hacerse, la indica el considerable aumento que la casa ha notado en sus pedidos así que ellos se han puesto á la venta, máxime si se tiene en cuenta que su venta no ha sido precedida de anuncios pomposos ni de reclamo alguno, siendo el mismo público quien ha sancionado la superioridad de nuestro reciente sistema de impresión. Debido á este nuevo procedimiento, tenemos la gran satisfacción de poder ofrecer á nuestros favorecedores fonogramas de mucha intensidad, suavidad y delicadeza en el canto, especialmente en las notas agudas, y una sonoridad natural en el piano, circunstancias tan fáciles de adquirir cada una por separado, como difíciles en su conjunto.

Nota de precios de la Casa.

	PTAS.		PTAS.
Fonógrafos EDISON		Diafragma THE KEATING	
Gran Concert.	600	Para oír, en los grafófonos.	25
Spring-Motor eléctrico, con acumulador eléctrico.	475	Indicadores BETTINI	
Spring-Motor de relojería.	485	Para graduar la velocidad de los Fonógrafos.	20
Home.	245		
Standart.	165	Brazo para Gran Concert.	30
Grafófonos.		Brazo para Spring-Motor y Home.	25
Eagle, caja cuadrada.	60		
Eagle, caja oval.	60	Bocina de aluminio para reproducir en Gran Concert, Spring-Motor y Home.	15
Clegil.	60	Bocina de aluminio para reproducir en Standart y Grafófonos.	12,50
Gallo.	50	Bocina de zinc para impresionar en los fonógrafos.	7,50
Gramófonos á.	125	Tripodes para las bocinas de impresionar.	17
Placas impresionadas para id.	4		
Diafragmas BETTINI legítimos.		Acumuladores eléctricos EDISON, legítimos	100
Para impresionar en Gran Concert, Spring-Motor y Home.	50		
Para oír, en los mismos.	75	Máquinas GLOBE para escribir.	75
Para oír, en el Standard, con brazo unido.	75		
Para oír, en grafófonos.	55		

BOLETÍN FOTOGRÁFICO

EL FOTO-CARTUCHO

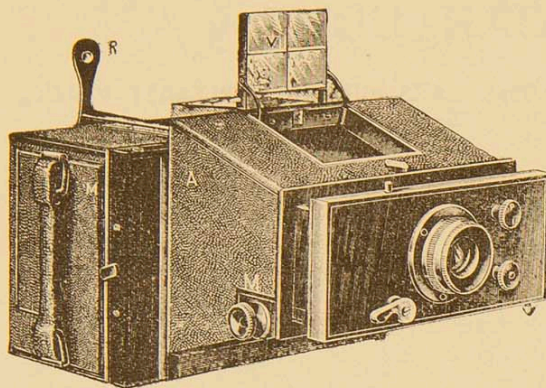
ADAPTADOR GUENAUULT PARA QUE EN LOS KODAKS PUEDAN EMPLEARSE PLACAS

El *foto-cartucho* es un gemelo, inventado por Mr. Schlesiger y construido por Mr. Guillon, que tiene la forma ordinaria, con almacén para el escamoteo de placas; pero lo que le caracteriza principalmente y justifica su nombre de cartucho, es el modo como se hace el cambio. Se ponen como de ordinario las placas en los pequeños chasis metálicos, pero éstos, en lugar de estar colocados directamente en el cajón, son colocados sencillamente unos sobre otros en una caja D (f.^a 4) que no tiene ningún mecanismo; esta caja es lo que constituye el *cartucho*; se puede tener un cierto número de recambio, para volver á cargar el aparato en plena luz, lo que no se puede en general hacer más que con las películas en bobina. Este cartucho es, en efecto, completamente cerrado por todos lados, pero una vez que está colocado en el cajón del gemelo se levantan las dos pantallas que forman los fondos, y las placas P (f.^a 3) así libres, se ponen en contacto con lo que se puede llamar el mecanismo extractor colocado en el cajón. Dos corchetes C enganchan la placa superior, la que acaba de impresionarse, y cuando se saca el cajón, es arrastrada, después cojida por dos palancas que la conducen al fondo B, cualquiera que sea la posición del aparato; de manera que cuando se cierra, pasa seguramente bajo de las otras en el cartucho. Cuando las doce placas están impresionadas, se cierra por medio de las pantallas, que provisionalmente tenían un sitio marcado en el mecanismo, en el fondo del aparato; se puede retirar impunemente el cartucho en pleno día y reemplazarlo por otro. Esta facultad permite considerar el almacén como indefinido, y el número de placas no está limitado más que por la cantidad de cartuchos, que se pueden llevar en un saco especial; su precio es poco elevado, pues que no llevan ningún mecanismo.

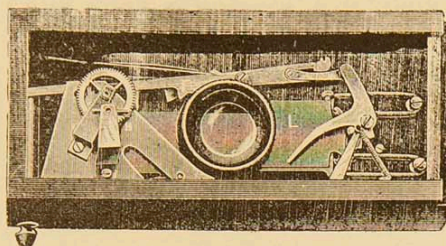
El obturador (f.^a 2) merece también especial mención, porque se sale de lo ordinario, sobre todo por la manera como se regula el tiempo de exposición. Es un obturador de dos cortinillas L, corriendo la una sobre la otra, y no cierra el objetivo cuando se le arma; permite hacer á voluntad la exposición ó las instantáneas. Para estas últimas, la velocidad del cierre se regula por la llave H, que rueda como un aparato de relojería, llegando así á una determinación muy precisa del tiempo de la abertura del objetivo, y se puede obtener una graduación cierta é invariable, lo que no sucede con los obturadores en que la velocidad es regulada, bien sea por la tensión más ó menos grande del resorte, bien por la fricción más ó menos enérgica del freno. La abertura y cierre del objetivo se hacen siempre bruscamente, cualquiera que sea la velocidad por la cual se haya regulado el aparato; esto es una excelente condición para conseguir nuestros propósitos. El enfoque se hace por la desaparición de la tablita porta-objetivo, por medio del botón M (f.^a 1), que actúa sobre una cremallera; un tope especial asegura una inmovilidad absoluta á esta parte del aparato, hasta cuando está aproximado lo más posible, para enfocar á un metro. El desentramiento no se hace, como en todos los aparatos, por el desplazamiento del objetivo; aquí es el almacén M. todo entero el que se desplaza, y para hacerlo así, el constructor tiene una razón, y es el permitir el empleo de un visor especial V que da siempre la imagen contenida en la placa, cualquiera que sea el desentramiento, sin que se tenga necesidad de ningún arreglo. Para responder á esto, hace falta un *lente* divergente, teniendo como dimensiones lineales, exactamente la mitad de las dimensiones de la placa, que ocupa bastante espacio, y para poder disimularla cuando no está en servicio, es necesario volverla hacia atrás del aparato. Otra condición necesaria para conseguir esto, es que la lente tenga el mismo foco que el objetivo empleado.

La lente divergente que constituye el visor y que reúne las dos condiciones arriba expresadas, está colocada inmediatamente delante del depósito, sobre el cuerpo A de la cámara obscura, sobre la que puede ser bajada cuando no es necesaria; es solidaria de esta parte del aparato y queda, por consecuencia, inmóvil; su eje óptico corresponde al

del objetivo. El orificio R que le corresponde es, por el contrario, montado sobre el depósito M y se desliza con él en caso de descentramiento; tiene una corredera que permite colocarlo á una distancia del lente igual á la distancia focal del objetivo. Todos los que han hecho uso de aparatos á mano se darán cuenta de la gran ventaja que pueden obte-



Fotocartucho.—Conjunto del aparato con el visor levantado y el almacén descentrado.

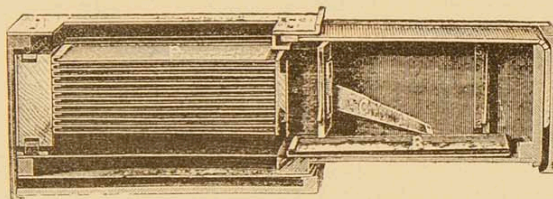


Fotocartucho.—Mecanismo del obturador.

ner tan fácilmente con un gran fijador de la imagen exacta, á la que será reproducida sobre el cliché. Se ve por esta descripción sumaria que el fotocartucho tiene una serie de perfeccionamiento que no se habían encontrado todavía reunidos en ningún aparato.

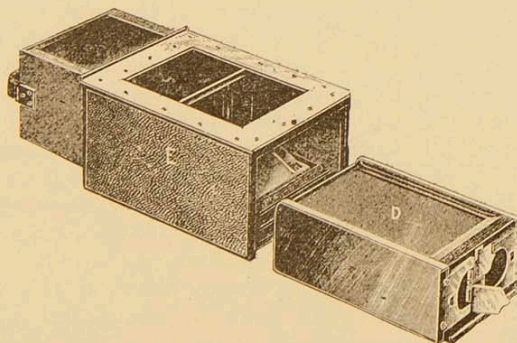
El *adaptador Guernault* está destinado á transformar en aparato para placas el kodak plegado, que utiliza películas.

Es cierto que la forma del kodak plegado es de las más bonitas, y como aparato de



Fotocartucho.—Cambio de placas en todas las posiciones.

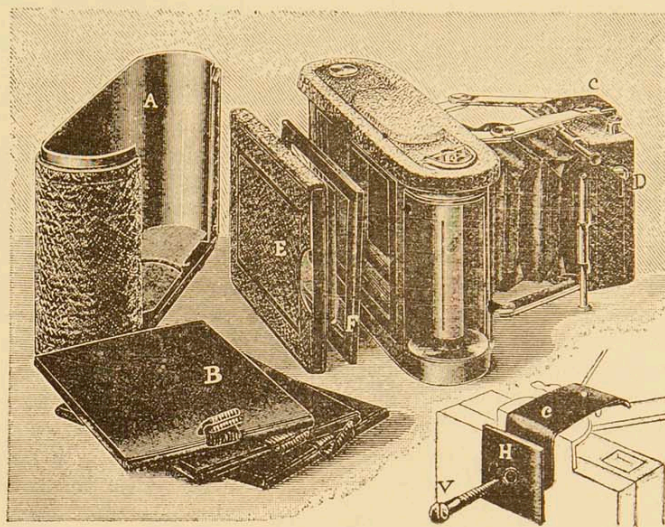
bolsillo es de lo que se ha hecho de más sencilla y mejor comprensión. Pero aun cuando la película sea hoy de un empleo bastante práctico, no deja no obstante de tener ciertos inconvenientes, sobre todo cuando es empleada en rollo, y para no citar más que uno solo, recordamos que hay que emplear todo el rollo para hacer el revelado. Pero apresu-



Fotocartucho.—Cartucho abierto para contener las placas.

rémonos á añadir que este inconveniente es compensado por muchas buenas cualidades, entre otras, la ligereza y el poco volumen.

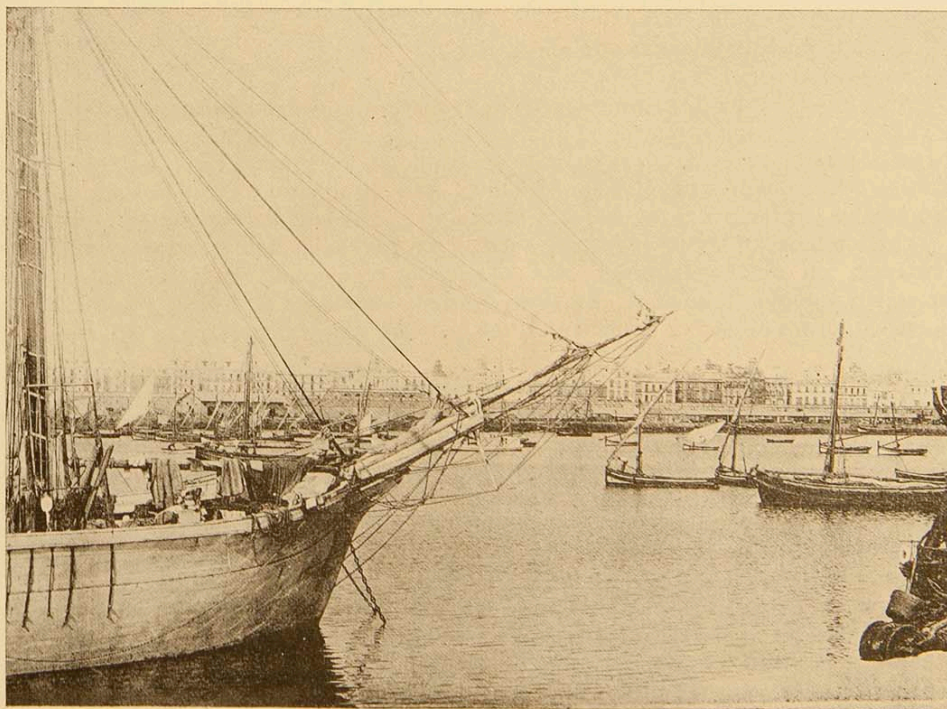
Por eso, sin criticar el kodak plegado, estimamos que puede ser objeto de algunos perfeccionamientos y que los aficionados no verán con disgusto el poder emplear placas de cristal. Esto es lo que ha querido M. Guenault y lo ha arreglado de manera que la transformación que le hace experimentar es tan simple, que todo el mundo puede hacerla sin



Adaptador Guénault para transformar el kodak en aparato con chasis separados.

tener que recurrir á ningún mecánico. Su adaptador es un pequeño estuche metálico E (fig. 1.^a), que se aplica á frotación fuerte sobre el cuadro de detrás del kodak en que la cubierta A ha sido quitada; en el estuche E, que coloca el chasis metálico B con una

CÁDIZ



VISTA DEL PUERTO

cortinilla ó tapa que se quita en el momento de operar; hay tantos pequeños chasis de este género como se desea y se entregan tres con el adaptador.

Pero la placa sensible no se encuentra exactamente en el sitio donde debe estar para que el objetivo enfoque sobre el infinito; está en foco para los objetos situados á 1^m.50, y si se quiere fotografiar objetos situados á un metro, se intercala el cuadro F entre el estuche E y el kodak. Es necesario, naturalmente, poder operar sin ocuparse de la distancia, es decir, con el foco al infinito. Para esto es necesario aproximar el objeto á la superficie sensible; después de algunos ensayos el inventor ha hecho un dispositivo automático muy ingenioso, que ha sido combinado por M. A. Cadot, el constructor tan conocido de una porción de detectivas y otros aparatos fotográficos.

El pequeño dispositivo puede verse en nuestro grabado; consiste en una pequeña lámina de acero C, plegada en ángulo recto, que se encaja bajo del tornillo de madera V, que se encuentra en todos los kodaks y que se sostiene por medio de la contraplaca H. Todo el mundo puede hacer esta operación muy fácilmente; basta tener un destornillador. El objeto de esta pequeña lámina es intercalarse entre las palancas articuladas que soportan la parte de delante del aparato, de modo que no se desenvuelvan completamente; el objetivo es llevado por eso hacia atrás en la distancia necesaria para que el enfoque sea exacto. Si se quiere operar con la película en rollos, ó bien si, como hemos dicho anteriormente, se quiere hacer sobre un objeto situado á 1^m.50, basta levantar las láminas que hacen resorte ligeramente. Por medio de estos pequeños accesorios, de precio poco elevado, se tiene la facilidad de tener un aparato, que servirá, bien para placas, bien para película en rollos.

G. MARESCHAL

EL VELO SOBRE LOS PAPELES AL GELATINO BROMURO



El velo, de un color feo, es el gran enemigo del papel al bromuro de plata. Se produce:

1.º Cuando se continúa el revelado después que la imagen ha sido ya completamente revelada.

2.º Cuando ha habido exceso de exposición.

3.º Cuando el papel está estropeado.

4.º Cuando el revelador está demasiado concentrado ó demasiado caliente.

1.º Veamos el primer punto. Todo papel al bromuro de plata se vela cuando se le deja demasiado en el revelador, pero esta sensibilidad varía para cada especie de papel al bromuro. Los mejores papeles son los que dan el minimum de velo, aun permaneciendo mucho tiempo en el revelador. Cuando no hay exceso de exposición (aproximadamente cinco minutos), las ampliaciones pueden ser reveladas con el ortol y no aparecerán veladas. En muchos papeles muy elogiados recientemente, y que algunas casas recomiendan á golpe de bombo, el velo se produce en menos de medio minuto: es necesario, por lo tanto, evitar el empleo de esos papeles y no tomarlos más que de primera calidad.

2.º El velo se produce por un exceso de claridad.

Desde el momento en que una prueba ha sido expuesta con exceso á la luz, he aquí lo que se produce al revelarla: la imagen llega bien en todos sus detalles, pero sin ninguna fuerza, y bien pronto un ligero tinte se produce: es el velo. Estas pruebas tienen después del fijaje cierto tinte gris ó verdoso bien marcado. Para evitar ó prevenir este velo, es necesario evitar que la exposición sea excesiva. Lo mejor para determinar con antelación el tiempo de exposición necesario es ensayar primero con un trozo de papel sensible. Para las ampliaciones hechas á la luz del día, esto es necesario.

3.º Papeles estropeados, sea por vejez, sea por humedad, producen siempre un velo.

Un buen papel no envejece fácilmente; puede conservarse años enteros, y aún ocurre que cuanto más viejo, es más sensible á la luz. Para evitar que se humedezca es necesario tenerlo en sitio seco, no cerca de un horno, pero sí en el cajón de una mesa. Es necesario no poner los paquetes del papel *unos sobre otros*, sino *unos al lado de otros* para evitar la presión: los paquetes de papel deben conservarse en sus sobres.

4.º Si el revelador es demasiado concentrado ó demasiado caliente, el velo se produce lo mismo.

En los países cálidos el velo se evita fácilmente aun en los días de más calor, sirviéndose de los reveladores siguientes:

I.—Amidol	I gramo.
Sulfito de sosa.	10 gramos.
Agua.	500 c. c.
Solución bromuro de calcio (1 por 100)..	2,5 c. c.
II.—Ortol.	30 c. c.
Agua.	170 c. c.

Se preparan estas dos soluciones un poco antes de servirse de ellas, porque los reveladores diluidos (excepto el *aduro*) se descomponen con facilidad y rapidez. Soluciones de éste muy diluidas más ó menos expuestas al aire durante tres semanas, han permanecido sin alterarse. El *aduro* empleado con el papel de bromuro de plata da hermosas tintas negras, pero con facilidad se velan, aun dando el tiempo exacto de exposición.

(Se concluirá).

BIBLIOGRAFÍA

El A. B. C. de la Fotografía moderna, CON INSTRUCCIONES Y CONSEJOS PRÁCTICOS ACERCA DEL PROCEDIMIENTO SECO Á LA GELATINA, POR D. R. APARICI.

El libro de que vamos á ocuparnos es ya conocido entre los aficionados á la fotografía; dos numerosas ediciones agotadas, indican lo mucho que vale y el aprecio con que fué recibido. Ahora el autor ha reformado completamente su obra, que si bien está escrita expresamente para servir de guía á los principiantes, es muy útil á todos los aficionados. La tercera edición que tenemos á la vista forma un elegante tomo en 8.º prolongado, en el que se contiene todo aquello que interesa conocer al que por vez primera va á usar la cámara obscura.

El A. B. C. de la Fotografía es un libro práctico, exento de investigaciones científicas y que sirve no sólo para iniciar al principiante, sino para que el aficionado llegue á adquirir la necesaria práctica, y progresar hacia la verdad operatoria.

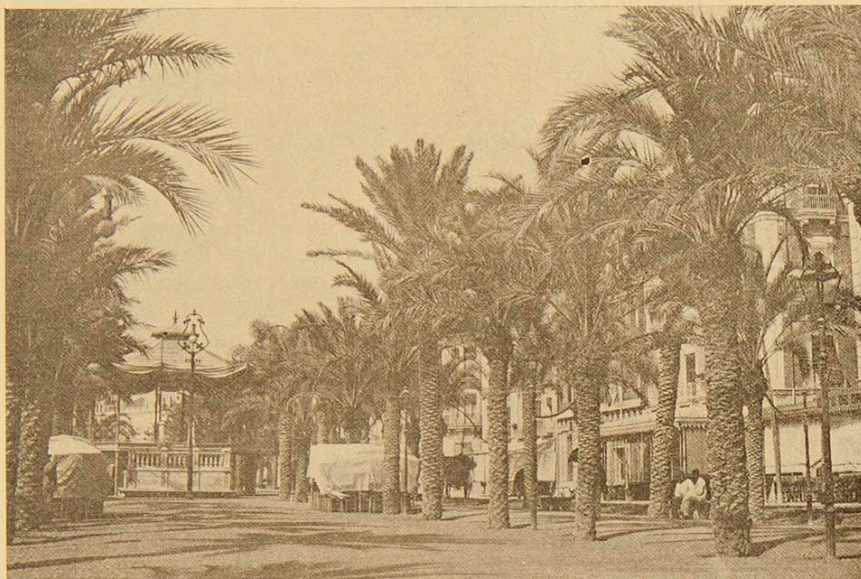
El que es ageno por completo á todo conocimiento fotográfico, y aun á todo principio de física y química, en que se funda la fotografía, entiende perfectamente el libro de que nos ocupamos, en el que no se emplean términos técnicos, ni se hace referencia á tales principios sin que les preceda una clara y elemental explicación.

Empieza el libro describiendo el material fotográfico y la instalación del laboratorio y galería. Reseña después todas las operaciones que es necesario realizar hasta conseguir la prueba negativa, ateniéndose en esta primera parte al revelador de *oxalato de hierro* como procedimiento más sencillo, práctico y seguro, para que el principiante obtenga buenos resultados, y tomarlo como punto de partida para el estudio racional del problema de la revelación de placas, relacionado con el tiempo de exposición, que aborda más adelante. Expone los principios elementales de óptica fotográfica, estrictamente precisos para que sea fácil comprender ciertos términos técnicos, que es necesario emplear al hablar de los objetivos y tiempo de exposición.

Da las más precisas reglas de perspectiva, para que el aficionado sepa á qué atenerse al manejar la cámara en el campo ó en la galería; se ocupa luego de la fotografía instantánea, y aborda de nuevo el estudio del revelado de placas desde el punto de vista racional, dando la importancia que se merece al *ácido pirogálico* y describiendo los modernos reveladores especiales para instantáneas, concluyendo lo referente á las pruebas negativas con una ligera enumeración de los accidentes que suelen ocurrir con más frecuencia, exponiendo la manera de evitarlos ó de corregirlos.

Termina el libro, con la descripción razonada de los procedimientos más usuales para la tirada de pruebas positivas, y con un elenco de fórmulas muy interesantes.

Tan notable obra, que es sin disputa la que en menos extensión ofrece mayores conocimientos, con gran claridad y concisión de lenguaje, se vende á 2 pesetas ejemplar en el almacén fotográfico de los señores Hijos de Blas Cuesta, y en la Administración de este periódico.



Fotografía de V. López.

PASEO DE LA EXPLANADA

RECETAS Y FÓRMULAS

Manchas de humedad en los clichés.—Desaparecen con la composición siguiente: Se mezclan 100 c. c. de agua y 40 de vinagre bueno; se sumerge el cliché en ese líquido y se frota con la palma de la mano. En seguida se lava al agua corriente y se deja secar.

*
* *

Pruebas gelatino bromuro, tono sepia.—Con la siguiente fórmula de desarrollo, se obtiene un tinte sepia bastante acentuado.

A.	Agua.	1.000 gramos.
	Oxalato neutro de potasa.	200 »
B.	Agua.	500 »
	Sulfato de hierro.	25 »
	Acido cítrico.	2 »
	Bromuro potásico.	1 »
C.	Agua.	100 »
	Cloruro potásico.	12 »

Se toman 4 partes de A, una de B y una de C. Se acentuará más el tono sepia aumentando la proporción de C.

NOTICIAS

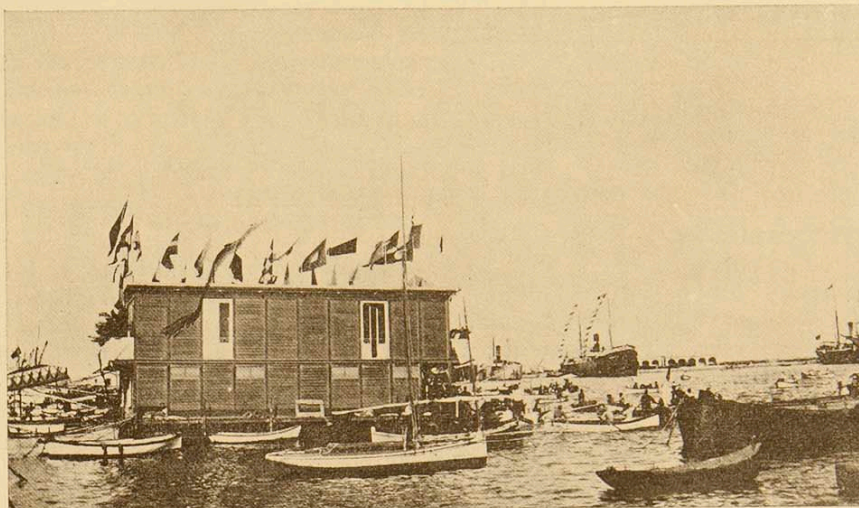
Cámara de ampliar.—Copiamos de *El Heraldo de Madrid*:

«Es sin disputa la fotografía una de las artes en que mayores y más rápidos progresos ha realizado la inteligencia humana de algún tiempo á esta parte. Y no puede decirse, afortunadamente, que haya cabido á España la menor parte en aquel notabilísimo progreso.

Una vez más nos cabe hoy la honra de ofrecer al extranjero un nuevo invento, llamado á tener extraordinario éxito en el mundo de la fotografía.

Trátase de una sencilla y notabilísima cámara de ampliar y de proyecciones, para luz natural y artificial, con la que, sin necesidad de retoque alguno y manejada por el más profano en fotografía, se obtienen hermosas ampliaciones, cuyas pruebas son de una

ALICANTE



CLUB DE REGATAS

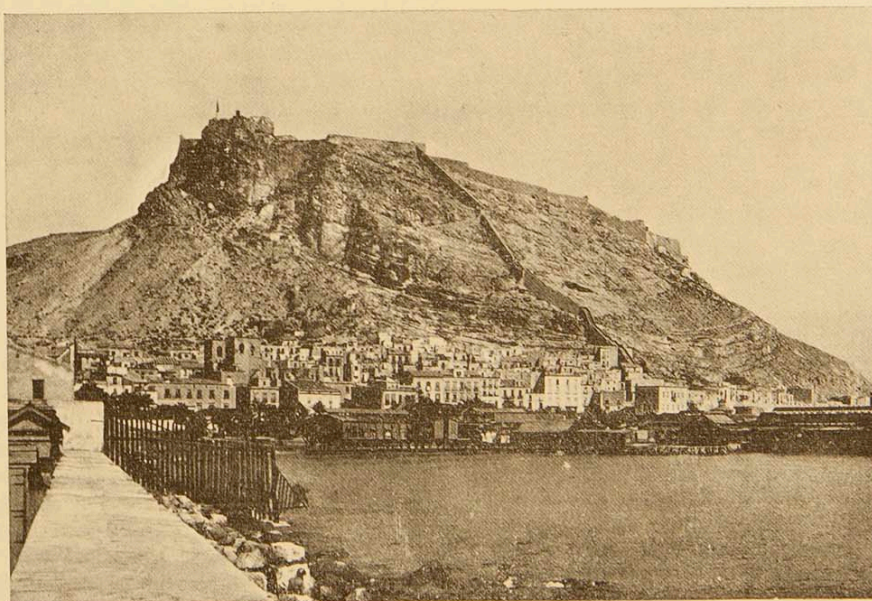
Fotografía de V. López.

finura á que no alcanzan muchas de las conocidas. Esta cámara no tiene objetivo; pero sirve para ella cualquiera, pudiéndose obtener ampliaciones hasta el tamaño natural.

El invento es debido al joven é inteligente fotógrafo D. Jacinto González Baños».

Gabinete fonográfico.—Los Sres. Canals y Corrons, de Barcelona, han montado un magnífico gabinete, dotándolo de las máquinas más perfeccionadas que la ciencia y el arte han producido, y cuentan ya con un repertorio de 612 números de música impresionados, entre los que figuran trozos de las óperas antiguas y modernas más aplaudidas, de zarzuelas grandes y del género chico, bandas militares, sardanas catalanas, solos de clarinete, cornetín, flauta, trombón, piano, bandurria y violín, cantos religiosos y populares, romanzas de salón, excentricidades, etc. El precio de los fonogramas varía desde 2'25 á 3 pesetas el más caro en cilindros del tamaño corriente. Ese es el camino, el de la baratura, si se ha de mantener la afición. Muy bien por el nuevo gabinete.

ALICANTE



VISTA GENERAL

Fotografía de V. López.

BOLETÍN FONOGRAFICO

ANTE LA BOGINA

(CRÓNICA DE LA QUINCENA)

Fonograma 28.º—*A 30 de Abril de 1901.*

Leo en un periódico, que un tratado de Geografía que se da de texto en las escuelas de Francia, dice al hablar de nuestro país: «ESPAÑA.—*Península africana unida al continente europeo.*» Y el periódico de referencia pone el grito en el cielo por eso, como si para nuestros vecinos fuese cosa nueva. Hace ya muchos años decían los franceses que el Africa empieza en los Pirineos, y aquí para entre nosotros, y sin que de esto se entere nadie, yo creo que si andan descaminados los inventores del Cán-cán y de la *Commune*, no es por lo que quieren expresar respecto á nosotros, sino por lo depresiva que para los pobrecitos moros resulta la especie, porque tales cosas vamos viendo, que el mejor día á algún Bou-Amema enternecido se le va á ocurrir venir á redimirnos.

Yo no sé si en Africa se daría el caso, como aquí, de tener las autoridades que recomendar á sus agentes que persigan á los que se entretienen en apedrear los ferrocarriles exponiendo á un percance á los pacíficos viajeros. Yo no sé si en Africa se aplicará el tormento, como aquí, al infeliz que por sospechas es detenido y se le hace declarar á fuerza de golpes. Yo no sé si en Africa se toleraría que, hablando de su Alá y de su profeta, se dijese que el creyente es el animal más dañino de la creación, como aquí se ha dicho hablando de los que creemos en Dios. Yo no sé si en Africa se correrá la pólvora por las calles como se hace en Valencia y en otras ciudades de la Península á ciencia y paciencia de las autoridades.

De modo que no hay que hacer tantos aspavientos porque digan de nosotros que somos africanos. Quién sabe si hubiera sido mejor la suerte de España si «en un rincón de Asturias D. Pelayo» no hubiese empezado la reconquista, que había de dar por resultado el aplaudir á las señoritas toreras en las plazas de toros mientras nuestros barcos se hundían en Santiago de Cuba.

Lo de más viso en estos últimos días, es la huelga de los empleados de tranvías en Madrid y Barcelona; la ausencia de los huertanos en el mercado de Valencia, que tiene á mucha gente sin poder disfrutar de las delicias de la lechuga y de las habas; la presencia en Madrid de la comisión argentina que ha venido á estrechar los lazos de unión entre España y América y ha sido obsequiada con una corridita de toros, y los preparativos para la fiesta obrera del trabajo el 1.º de Mayo y para la juerga electoral del día 19.

Y no va mas, porque se acaba el cilindro.

PEDRO PITA

Impresión de cilindros.

NA cosa es hacer fonogramas por el gusto de oírlos en casa, y otra es hacerlos para fines comerciales. El practicante que posee un conocimiento especial limitado, puede preparar una impresión satisfactoria con sólo seguir las instrucciones generales que acompañan á cada máquina. Pero los registros de música y otros con destino á la venta deben hacerse expresamente para llenar las condiciones que el mercado requiere. Una ilustración familiar del caso la tenemos en el teatro entre aficionados y artistas. La habilidad para efectuar registros la han adquirido aquellos hombres que se han dedicado á ello mucho tiempo, hombres que consagran todo su afán al arte y no obstante están aún aprendiendo. Así se hacen los hombres de profesión.

Desde el momento en que las funciones principales del transmisor las ejecuta el záfiro de registro y el diafragma de cristal, estas piezas requieren la mayor atención. El záfiro debería presentar un corte perfectamente afilado al cilindro, y este filo debería

mantenerse bajo todas circunstancias. Como se ha dicho en otro artículo, la superficie del cilindro en blanco debería estar suave; de otra manera no será posible abrir un registro excelente en la cera; no importa cuán perfecto sea el zafiro. Si el cilindro está liso y el registro basto, es probable que examinando el zafiro con una lente se le hallará mellado. El remedio en este caso es dar la vuelta al zafiro en el soporte, lo que se verifica calentando aquél hasta que la goma laca que lo tiene adherido se ablande. El zafiro se fija nuevamente al mismo ángulo que antes, y se le da la vuelta sin sacarlo del soporte con unas pinzas cuyos extremos están curvados para sujetar la punta de aquél. Un zafiro embotado no posee ningún valor para impresionar, debido á la dureza del *medium* y á la fuerza tenue que se le transmite del cristal. Una punta embotada no abre bien la huella y además ofrece resistencia para desempeñar el trabajo requerido. Imagínese cuán delicado es el punto que se ha de ejecutar en la cera y se comprenderá las condiciones que ha de poseer todo zafiro. Haciendo experimentos con el ángulo del zafiro, se hallará que produce cambios en la claridad del registro, y esto debería estudiarse á medida que los cambios ocurren. Una plancha-guía del zafiro lo mantiene á la profundidad conveniente en la huella. No se consigue nada con aumentar el tamaño de aquella plancha, como antes se suponía, al paso que la pérdida de entonación es considerable á consecuencia de la restricción impuesta al libre movimiento de la punta cortante, resultando, por otra parte, una superficie más basta. La placa reguladora debe estar suspendida de su charnela con desembarazo, y de igual manera en su punto de apoyo el brazo porta-zafiros. La selección y fijación de los cristales presenta un problema complejo. Tan sólo los más claros y brillantes se escogen para registrar. Los cristales flojos, esponjosos, sin repercusión, inútiles como son para una reproducción conforme, para el registro son prácticamente inservibles. Es necesario procurarse cristales que respondan á las peculiaridades de la voz ó á las cualidades de un instrumento para ejecutar un registro fiel de aquella voz ó instrumento.

Con relación á los registros vocales, debe hacerse constar que rara vez diferentes cantantes presentan unas mismas condiciones para quien ha de efectuar el registro; es más, el mismo cantante presentará diferentes condiciones durante diferentes períodos de su trabajo. Para hacer frente á estos cambios físicos, requiérense nuevos diafragmas, ó una posición diferente del cantante con respecto á las bocinas, si es que se espera alcanzar buenos resultados. Hablando en general, el cantante se coloca á cosa de un pie y medio de la bocina central, y el piano, si es vertical, en ángulo recto con la línea de los portavoces, siendo mejor elevarlo de modo que aquéllos se encuentren en dirección del centro del tablero sonoro que da de frente á las máquinas. Nunca ha de usarse el pedal alto del piano.

(Se concluirá).

Las óperas de Giner.



A dimos cuenta en el número pasado del estreno de la magnífica ópera española *El Soñador*, la cual, á cada audición va entrando más en el gusto del público. Las noches que se pone en escena, lleno seguro, sobre todo desde el segundo piso arriba. Las clases adineradas continúan en su injustificado retraimiento. Y lo más chocante del caso es que los que no van á las representaciones de las óperas de Giner *porque no les gustan*, no faltan á ningún ensayo. Como á éstos se entra de valde, la cosa tiene su explicación.

Si la empresa hubiese puesto la butaca á tres pesetas y los palcos á dos duros, es seguro que Giner sería el primer compositor del mundo, sus óperas las mejores de entre las antiguas y modernas, y el abono hubiese llenado el teatro Principal. Ha habido necesidad de poner á las localidades un precio algo elevado, y para evitar que se les acuse de tacañería, se han retraído de abonarse muchas familias porque *no les gustan las óperas*, cuyos ensayos van á ver siempre que les dejan entrar y á cuyas representaciones acuden también tomando una modesta entrada de paraíso.

Desde el número anterior á la fecha, se han estrenado *El Fantasma*, *Morel* y *Sagunto*. *El Fantasma* es una ópera semi-cómica, de asunto valenciano, y que sin tener los

altos vuelos del *Soñador*, se oye con deleite. En dicha obra debutó el tenor D. Lamberto Alonso, á quien nuestros lectores conocen por los fonogramas que de tan notable artista tienen todos los aficionados. Alonso cautivó al público desde que dió las primeras notas en una sentida romanza que tiene en el acto segundo. Los bravos y aclamaciones se sucedían sin cesar, y se dió el caso de que el maestro Giner tuviese que salir á escena y rogar al público que contuviese su entusiasmo para que el tenor pudiese concluir la romanza. La obra resultó un triunfo para el maestro Giner, y otro, superior á éste, para el notabilísimo tenor Alonso, del que todos dicen, y con razón, que es una verdadera lástima que no se dedique de lleno al teatro, donde alcanzaría renombre universal. Pero no hay que esperar que se decida; Alonso tiene una mina de oro en la garganta, y no quiere explotarla. Respetemos su voluntad, aunque sea triste para el arte. De los demás intérpretes de la obra, las Srtas. Gardeta y Garci-Nuño y los Sres. Tabuyo y Domínguez gustaron mucho. En esta ópera se presentó también al público la Srta. Concha Sanz, que debutó en *El Soñador* y confirmó el excelente concepto que había merecido al público. Su voz dulcísima y bien modulada, su arrogante figura y su perfecta escuela de canto, la hicieron arrancar nutridos aplausos, que compartió con su maestro Alonso y demás intérpretes de la obra.

Morel, refundición de la antigua zarzuela de Giner *El rayo de sol*, no alcanzó el éxito de las dos obras anteriores, á pesar de que fué aplaudida y llamado su autor al proscenio en unión de la notable tiple Avelina Carrera, del tenor Varela, del barítono Hernández y del bajo Vidal, que supieron sacar gran partido de la obra.

El último estreno se verificó el sábado 27, con la ópera *Sagunto*. El éxito de esta obra ha superado, si cabe, al que obtuvo *El Soñador*. Ambas quedarán de repertorio y pronto serán tan conocidas y aplaudidas en los principales teatros de Europa y América como las de los grandes maestros italianos y alemanes.

La ópera española está ya creada y aclimatada en nuestro país. Honor al maestro Giner, que tal resultado ha conseguido con su potente genio, y honor también al Sr. Sánchez Torralba, á cuya actividad y entusiasmo se debe el que las óperas del ilustre maestro valenciano hayan sido puestas en escena.



Europa Dal Corso.

Esta simpática artista formó parte de la compañía de ópera que vino el invierno antepasado al teatro de Apolo de nuestra ciudad á estrenar la *Bohème*, de Puccini. Sólo una vez la vimos en escena cantando la parte de Lola en *Cavalleria Rusticana*.

Como durante la temporada no se representó más obra que la *Bohème* y en ésta no tenía reparto, por indicación de algunos amigos, fué al gabinete de los Sres. Puerto y Novella, donde impresionó algunos fonogramas, que tuvieron bastante aceptación.

Terminada la temporada teatral, volvió á Italia, dedicándose en los momentos libres que le dejaban sus contratas á cantar delante del fonógrafo, y son tan perfectos y claros sus fonogramas, que los aficionados compran cuantos impresionan.

Una casa de Buenos Aires le ha hecho proposiciones para impresionar 7.000 cilindros, abonándole la suma de 31.000

pesos oro, y pagándole los gastos del viaje de ida y vuelta á Italia, dándole un plazo

de tres años, prorrogable si durante el mismo tuviera alguna enfermedad que le impidiera cumplir las condiciones estipuladas; pero parece que la insigne y aplaudida artista no acepta esta proposición, pues aunque aparezca fabulosa, resulta perjudicial á sus intereses.

Este dato bastará para que comprendan nuestros lectores con cuánto gusto recibe el público sus fonogramas.

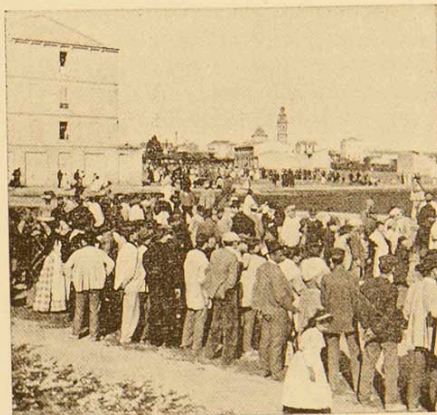
VALENCIA



LA FIESTA DE LA MONA

Instantánea de D. J. Cervera.

VALENCIA



DE ROMERÍA

Instantánea de D. J. Cervera.

Para impresionar.

EL ARTE DE HACER FORTUNA

CUENTO BATURRO

I

Pues señor, el *tió* Calzones, según me han asegurado, era un baturro dotado de medianas condiciones, porque casi ningún día de emborracharse dejaba y á jugar se dedicaba los ratos que no bebía.

El cura se apercibió de esta conducta soez, y se dice que una vez de esta manera le habló:

—Pedro, por ese camino no se va á ninguna parte. Mal haces en no olvidarte de las cartas y del vino.

Triste es el fin que te espera si sigues ese sendero.

¡No malgastes el dinero de tan inicua manera!

Yo, por hacerte un favor, me permito hacerte ver que estás en la edad de ser ordenado y ahorrador.

Si sigues este consejo serás dichoso ¡y verás como lo agradecerás

en cuanto llegues á viejo!

¿Lo harás así?

—Sí, lo haré,

el baturro contestó.

Dende este instante, añadió, l' aseguro *cahorrraré*.

II

Pasó tiempo y se asegura, aunque hay otras opiniones, que una tarde el *tió* Calzones se presentó al señor cura, el cual se quedó admirado al ver que el baturro daba señales de que se hallaba completamente cambiado.

—¡Tú por aquí!

—*Si señor.*

Ya soy otro y vengo á *vèle*.
pus tengo *cagradecele*
con toda el alma un favor.

Ya *hi llegau* á la vejez,
pus paso de los sesenta,
y como *hi* tenido en cuenta
lo que me dijo una vez,
prencipié inmediatamente
á *praticar* su consejo,
y hoy no m' asusta ser viejo

pus tengo lo suficiente.

Aunque *paísca* cosa extraña
no *hi dejau* d' ahorrar ni un día,
¡y *ahura* no me cambiaría
por el *mesmo ray* d' España!

Pus si los asuntos van
como estos últimos años,
pienso *dir* á tomar baños
á *Madri* ú San Sebastián.
Con lo *ahorrao* llevo el capricho
de comprar algunas tierras,
y como aun sobrarán perras,
y tengo *amás* de lo dicho

una chica que ya es moza
y aquí no se *pué* casar,
quiero este *ivierno* comprar
una casa en Zaragoza.
—¿No ves como al fin y al cabo
en lo que dije acerté?
—Si no *juese* por usté
no tendría yo ni un *chavo*.
Pero en seis años cabales
no *hi gastau* nada, y hoy vengo
á *icile* á usté que ya tengo
ahorraos... ¡lo menos tres *riales*!

ALBERTO CASAÑAL SHAKERY

FONOGRAMAS RECOMENDADOS

De la casa Puerto Novella y C.^a.

Gioconda, monólogo, barcarola.—*Lohengrín*, L'accusa y Heraldo.—*María del Carmen*, cartagenera.—*Lucía*, cavatina, por el Sr. Hernández (D. Gabriel).

Hugonotes, racconto.—*Africana*, Oh paradisso.—*Trovador*, serenata.—*Lohengrín*, salida; frase del dúo del primer acto; despedida á Elsa, y racconto, por el Sr. Beltrán.

Pagliacci, arioso y serenata.—*Rigoletto*, balada.—*Gioconda*, cielo é mare.—«D. Pascuale», serenata.—*La Dolores*, romanza del segundo acto, jota, y frase del dúo del tercer acto, por el Sr. Pertierra.

Dúos de *La Verbena de la Paloma*, *La leyenda del Monje*, *La Mascota*, *La marcha de Cádiz*, *Los dineros del Sacristán*, por la Sra. Cardenal y Sr. Valiente.

Coros de *Cavallería rusticana*, *Pagliacci*, *Africana*, *Hugonotes*, *Trovador*, *Favorita*, *Faust*, *Hernani*, *Rigoletto* y *Carmen*.

De la casa Hércules hermanos.

Todo el repertorio de D.^a Matilde Verdecho.

La forza del destino, romanza.—*Jugar con fuego*, romanza, por el Sr. Abruñedo.

Mefistófele, muerte de Faust.—*Lucía*, aria del tercer acto.—*Traviata*, romanza.—*Carmen*, salida del segundo acto.—*Hugonotes*, romanza, por D. Pedro Barcini.

Mis Hellyet, couplets; canción de la Coqueta.—*El grumete*, barcarola.—*Cuadros disolventes*, couplets de Gedeón.—*El juramento*, romanza.—*Las dos princesas*, vals, por D. Juan Robles.

Granadinas y navarras, por la Srta. Carmen Marco.

Repertorio flamenco de Julia Rubio.

De la casa hijos de Blas Cuesta.

Lohengrín, salida y despedida; racconto (en dos cilindros).—*Pescadores de perlas*, romanza; serenata.—*Favorita*, romanza.—*Cavallería rusticana*, brindis, y siciliana, por el Sr. Alonso.

Favorita, ¡Oh mío Fernando!—*Hugonotes*, rondó.—*Otello*, Ave-María.—*Lohengrín*, invocación, por la Srta. Dalhander.

Pagliacci, prólogo (en dos cilindros).—*Rigoletto*, plegaria.—*Tanhauser*, romanza.—*Africana*, aria final, por el Sr. Romeu.

Carmen, aria.—*Africana*, romanza del primer acto.—*Hamleto*, aria.—*La Bohème*, presentación de Mimí.—*Sonámbula*, rondó por la Srta. Vendrell.

Aida, escena del juicio.—*Roberto il diavolo*, invocación.—*Faust*, brindis; serenata.—*Hugonotes*, himno; pif-paf, por el Sr. Muñoz.